



Trabajo Final de Grado

Buscando pistas...

imaginando una actitud cartográfica

en la producción de conocimiento en Psicología.

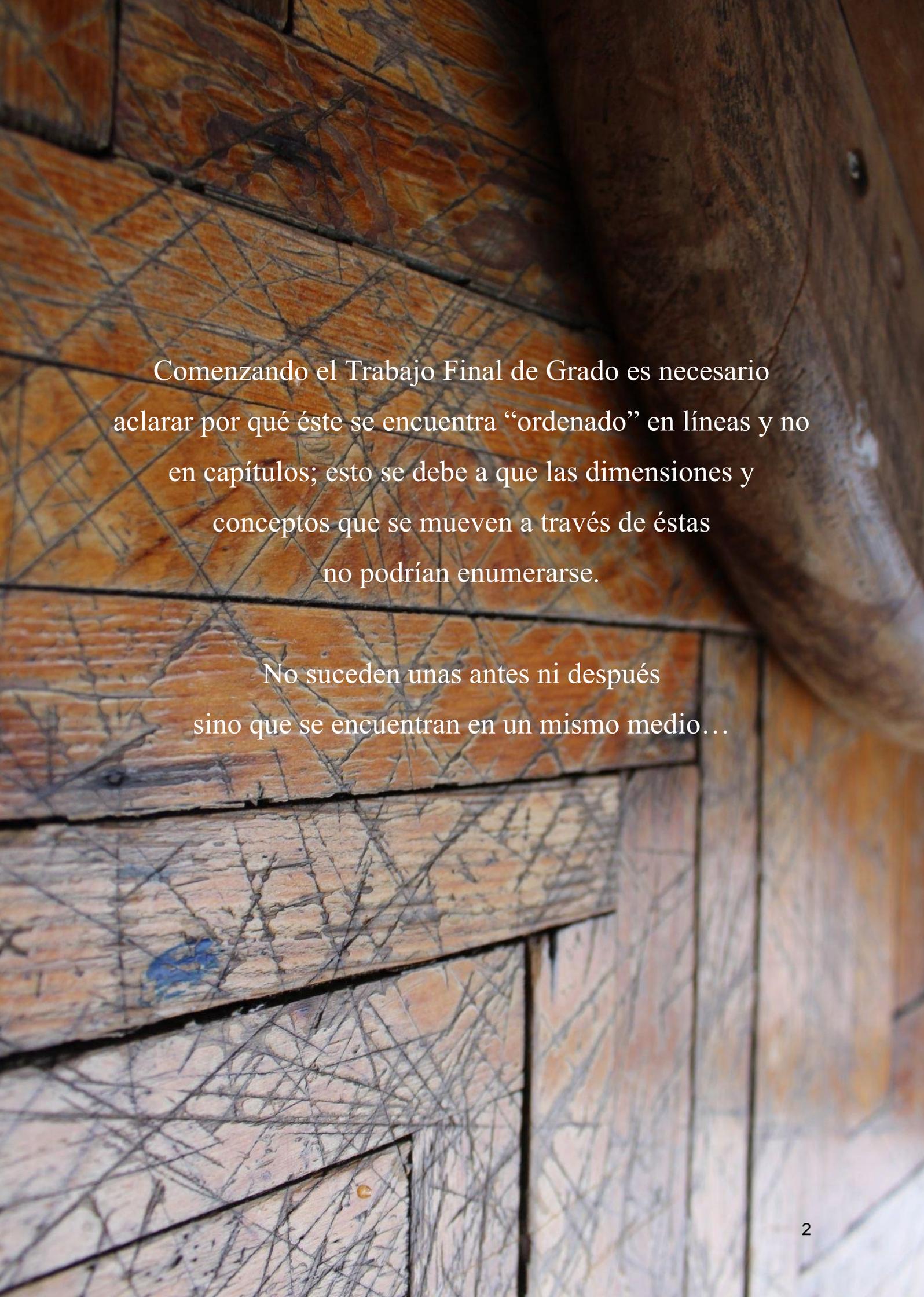
Reflexiones ético-políticas  
desde una mirada necesariamente filosófica.

Laureano Cannata

# Líneas que componen el recorrido...



~ <i>Introducción al problema</i> .....	4
- A modo de partida...	
~ <i>Que decimos cuando hablamos sobre una pista</i> .....	7
- Aclarando el concepto de <i>pista</i>	
~ <i>La realidad como producción</i> .....	12
- Imágenes para pensar la vida... <i>Rizoma, Multiplicidad y Agenciamiento.</i>	
- El plano de la <i>inmanencia</i>	
~ <i>Pensando el territorio y la producción</i> .....	20
- Conceptos que invitan a cavilar... <i>Territorio y ritornelo.</i>	
- Código establecido y espacio libre a la variación.	
- El <i>acto creativo</i> .	
~ <i>Implicación y experimentación del pensamiento</i> .....	26
- La <i>implicación</i> , una dimensión a atender en la producción.	
- Pensando en clave de saber-hacer. Experimentación del pensamiento.	
~ <i>Producción de conocimiento. Actitud cartográfica</i> .....	31
- Conocimiento situado.	
- Lo singular y colectivo a la vez. <i>El pliegue.</i>	
- Pistas en la <i>Investigación cartográfica</i> .	
~ <i>Una línea que se fuga</i> .....	44
- <i>¿Cómo continuar este ejercicio crítico?</i>	
~ <i>Referencias bibliográficas</i> .....	46

A close-up photograph of a wooden surface, possibly a table or desk, showing a grid pattern of scratches. The scratches are dark and intersect to form a series of small squares across the wood. The wood itself is a light brown color with visible grain. The lighting is somewhat dim, creating a moody atmosphere.

Comenzando el Trabajo Final de Grado es necesario aclarar por qué éste se encuentra “ordenado” en líneas y no en capítulos; esto se debe a que las dimensiones y conceptos que se mueven a través de éstas no podrían enumerarse.

No suceden unas antes ni después sino que se encuentran en un mismo medio...

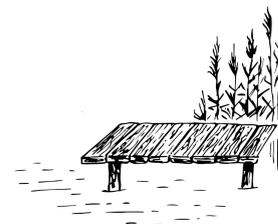
A photograph of an office interior. In the foreground, a blue office chair is partially visible. The background features a window with a view of a building and trees. A white electrical outlet is visible on the wall. The text "Introducción al problema." is overlaid on a yellow background in the upper right, and "A modo de partida..." is overlaid on a white background in the lower right.

Introducción al problema.

A modo de partida...

## *Introducción al problema.*

*A modo de partida...*



La presente producción se embarca en una búsqueda.

Se detiene a repensar los modos de producción de conocimiento.

En la misma no se pretende diferenciar escribir de cartografiar.

Y se pregunta...

¿El pensamiento filosófico es importante

en la producción de conocimiento en Psicología?

Este trabajo final de grado busca contagiar la importancia de ejercitar un pensamiento filosófico frente a la posibilidad de producir conocimiento en Psicología desde una actitud cartográfica.

Intenta en su despliegue realizar un ejercicio crítico sobre qué realidad se produce desde la visión más establecida en la academia acerca de la investigación e indagar sobre las posibilidades de existencia de nuevas formas de producir mundos. Se busca realizar un recorrido por diversos conceptos, imágenes y desafíos filosóficos como una búsqueda de *pistas* para contribuir a la expansión y propagación de una perspectiva que se mantiene como novedosa y se pregunta por la posibilidad de pensar la investigación de manera distinta a la habitual.

Ésta búsqueda encuentra en la *investigación cartográfica* una metodología que difunde la exploración de nuevas formas de investigar, asumiendo la idea de que investigar es intervenir y *producir mundos*. Éste método se presenta como un nueva propuesta para pensar la cartografía, que se aleja de la visión clásica en la que la misma es pensada como una manera de realizar calcos exactos que pretenden representar a la realidad con la mayor exactitud posible para poder indagar y explorar las posibilidades de existencia que proponen al *mapa como producción de realidad*, asumiendo que aquello que se produce en la investigación no sucedió antes ni sucederá después.

En la medida en la que se va recorriendo este camino de búsqueda de pistas que nos acerca a los distintos conceptos, teorías, propuestas filosóficas como también a la metodología cartográfica, esta producción lo que se propone es ir compartiendo elementos

que resultan claves para sostener una *actitud cartográfica* que acompañe y mantenga atento a quien se propone producir conocimiento desde la Psicología.

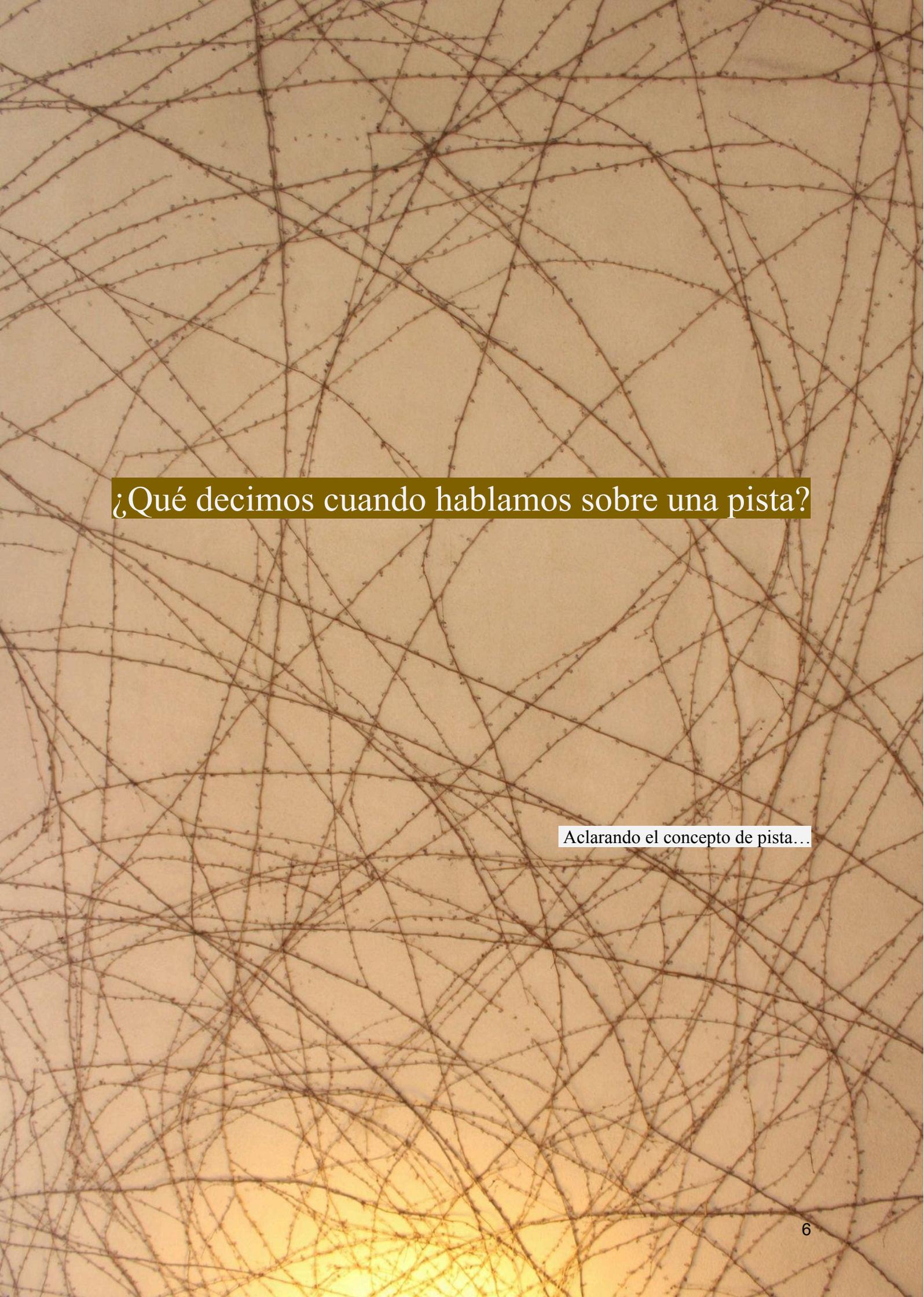
El recorrido en el que se embarca este trabajo navegará por conceptos y teorías que complejizan la producción de conocimiento en la medida en que nos invitan a transformar la forma de pensar la realidad. Se desplegarán para empezar las imágenes de pensamiento propuestas por Deleuze y Guattari (1994) tales como *Rizoma*, *Multiplicidad* y *Agenciamiento*.

Se continuará este recorrido de búsqueda sumergiéndonos en las dimensiones que se mueven cuando se desarrolla una investigación y problematizando dicho proceso investigativo. Se trae el concepto de *implicación* entendiendo a la misma como una dimensión clave que amerita un espacio entre los elementos a analizar en la producción de conocimiento. Al mismo tiempo que se busca pensarla acompañada de la *experimentación del pensamiento* que recupera Teles (2002) debido a que se trata de una imagen que enriquece la problematización de la investigación invitando a observar cómo en la práctica el *saber* y el *hacer* encuentran sus límites diluidos o desdibujados.

Al problematizar la producción de conocimiento a partir de las imágenes de pensamiento que se despliegan en este trabajo, necesariamente se trata de imaginar producciones que se piensen en términos de producción situada ( Haraway, 1995) como también se intenta compartir la visión de que al investigar lo que se despliega allí es un ejercicio creativo que es *singular y colectivo* a la vez.

Se trae para pensar el proceso de investigación las imágenes de *Territorio y Ritornelo* ya que estas traen consigo una novedosa posibilidad para analizar los territorios que se gestan al investigar. Estos conceptos nos permiten atender al *acto creativo*, siendo este último un ejercicio de expresión de libertad, que se asume es vital y que visibilizarlo enriquece a la producción de conocimiento en Psicología.

El recorrido del trabajo busca en su despliegue reivindicar y compartir la revolución que propone la *investigación cartográfica*. Se trata asimismo de repensar la noción de *método*, intentando transformar la práctica de investigar, alejándola de una perspectiva *meta-hodos*, hacia un posicionamiento filosófico de *hodos-meta*, en el que se asume que en el proceso de investigar se componen nuevos territorios en los que se producen colectivamente los objetivos de la investigación.



¿Qué decimos cuando hablamos sobre una pista?

Aclarando el concepto de pista...

## ¿Qué decimos cuando hablamos sobre una pista?

*Aclarando el concepto de pista...*



Para dar inicio a este trabajo, surge la necesidad de esclarecer un concepto que figura en el título del trabajo y se sitúa allí como elemento nerval de la presente producción escrita. El sentido de ubicarlo allí, es el de expresar la necesidad de una búsqueda, de una indagación que esta producción sostiene, que se entiende como una decisión, ética y filosófica.

El concepto sobre el cual se está haciendo referencia es el concepto de *pista*. Se trata de un trabajo que busca aportar a la composición de un entramado de conceptos, dimensiones y desafíos filosóficos que se vuelven aportes necesarios de cara al egreso de la formación de grado. El uso del término *pista* en ese sentido parece funcionar como adelanto o como una puerta de entrada para introducir la perspectiva filosófica que se busca reivindicar, hacer crecer y compartir mediante esta producción escrita.

Se intenta mediante este trabajo aportar a una reflexión, ética y filosófica en torno a la concepción de *método* y más específicamente a la *actitud* para producir conocimiento, buscando pensar más allá de los límites y acercarse a las posibilidades de producción que escapan a la perspectiva más tradicional del método científico y la producción de conocimiento.

El mismo uso del término *pista* intenta dar cuenta de esta búsqueda reflexiva.

Pero entonces...

¿Qué expresa el uso del término pista?

¿Cuál es la búsqueda que se quiere asumir?

Un primer movimiento, previo a intentar describir el concepto de pista, resulta necesario. Dar cuenta del momento en el que éste llega al entramado que compone esta producción. Reivindicar el espacio que lo hizo posible. Ese acercamiento se produjo gracias a

la formación académica, específicamente un espacio de clase, un curso específico en el que se presentó el concepto de *pista* ligado a un desafío *afectivo y ético*.

Se trata del curso “*Atlas y Cartografía: Métodos experimentales*”. Dicha materia de índole optativa se encuentra localizada en el *Módulo Metodológico* de la Licenciatura en Psicología de la Universidad de la República del Uruguay. Se trata de un espacio formativo empeñado en problematizar y analizar la metodología utilizada en Psicología para la investigación y la producción de conocimiento. Este curso, se situó como un antes y un después del recorrido académico que culmina con este trabajo final. Planteando cuestionamientos, interrogantes y resonancias que terminan impulsando la realización de este Trabajo Final de Grado como una producción en la que se pueda continuar con esta problematización del método para la investigación y la producción de conocimiento en Psicología intentando atender especialmente a la actitud de quien investiga.

Hablando específicamente sobre la idea de pista, se trata de un concepto que se introduce en este recorrido académico gracias al trabajo de Passos et al. (2014) Dichos autores en su texto “*Pistas do método da cartografia*” hacen uso de este término para presentar lo que sería una guía, una especie de manual para dar referencia a quienes tengan interés en adentrarse en el arte-método de la *investigación cartográfica*. Siguiendo lo planteado por los autores, se puede decir que la pregunta y el cuestionamiento filosófico que se sostiene en su producción busca problematizar los modos de investigación o producción de conocimiento. Se embarca en la búsqueda de un método que permita *acompañar los movimientos* de los procesos a investigar sin caer en el error de enmarcar, limitar o definir el estado de las cosas.

Asumiendo que la práctica cognitiva, el pensamiento engendra mundos, la pregunta que se sostiene se vuelca a interrogarse por el *cómo* podemos estudiar dicha producción de realidad. (Passos et al., 2014)

Aquí se debe hacer una mención, un pequeño paréntesis, ya que si nos paramos desde una perspectiva que entienda al pensamiento como creador de mundos, estamos sosteniendo un posicionamiento que podemos encontrar recuperado en la producción de Lee Teles (2002) acerca del pensamiento del filósofo Gilles Deleuze. En dicho trabajo la autora presenta una perspectiva que también es nerval para la producción del presente trabajo escrito. Un cuestionamiento sumamente potente en el que se piensa al *saber* y al *hacer* como dimensiones cuyos límites en la práctica se vuelven completamente difusos. En este sentido se habla de una experimentación del pensamiento (Lee Teles, 2002). Si bien se vuelve

necesario mencionar esta dimensión del pensamiento aquí, la misma se verá desplegada más adelante en el trabajo.

La búsqueda que apoyan y propagan en su producción Passos et al. (2014) es una que se propone indagar, preguntarse, imaginar la posibilidades de producción que pueden existir más allá del armado de manuales con una concepción clásica, conformados por normas o reglas rígidas bien definidas. Se pregunta por los mundos posibles que se encuentran por fuera de estos límites rígidos, ya que, si nos cerramos únicamente a los mundos que ya existen dentro de estos...

### ¿Qué mundos nos estamos perdiendo?

Esta búsqueda explora los mundos posibles, esos que escapan a los límites del método y que en su emergencia hacen cuestionar la rigidez de los manuales. Unas palabras que contagian este ejercicio crítico son las que nos dice Rose (1996) en su trabajo, realizando una historia crítica de la Psicología:

Una historia crítica perturba y fragmenta, pone de manifiesto la fragilidad de aquello que parece sólido, lo contingente de aquello que parece necesario, las raíces mundanas y cotidianas de aquello que reclama nobleza excepcional. Nos permite pensar *en contra* del presente, en el sentido de poder explorar sus horizontes y sus condiciones de posibilidad. El objetivo de una historia crítica no es imponer un juicio, sino hacerlo posible. (p. 2)

Lo que se busca expresar apoyándonos en las ideas que comparte Rose (1996) es justamente la necesidad, la responsabilidad ética de explorar más allá de lo que parece evidente; de cuestionar los límites de manuales, métodos y perspectivas que además de encontrarse cristalizadas, se presentan como incuestionables; entendiendo que más allá de la rigidez de los dogmas hay posibilidades de existencia que no son tenidas en cuenta. Es por esas preguntas, esa búsqueda de posibilidades novedosas para la producción de conocimiento, que en este trabajo se reivindica la idea de *pista* ya que la misma se presenta como un modo de compartir referencias o líneas que encuentran conexión entre sí y cuyo objetivo es hacer colectiva la experiencia del cartógrafo o investigador. Dichas pistas que se agrupan y se comparten no se comportan como reglas rígidas de un método que se aplica, como si se

tratase de un procedimiento neutral cuyos resultados son independientes a quien lo realiza, sino que se presentan para guiarnos en el uso de un arte-método que se *intenta* y se asume como *actitud*. Éstas no pretenden limitar las posibilidades de existencia de nuevos mundos, restringiendo lo que es posible y lo que no, sino que nos acompañan y nos invitan a explorar las posibilidades que puede haber en la producción de conocimiento. (Passos et al., 2014)

Dicha postura frente a la producción permite comenzar a vislumbrar el cuestionamiento ético, político y filosófico del que se quiere formar parte, aportar y propagar mediante el presente trabajo escrito, una postura que entiende por ejemplo, que de cara a los procesos de investigación y producción de conocimiento no podemos o al menos no sería fiable tener absolutamente todos los procedimientos metodológicos a realizarse de antemano. Por eso es que emerge el concepto de pistas, como una compañía o un elemento que nos mantiene atentos y nos ayuda a sostener una actitud que se presente como sensible y abierta a lo que está sucediendo para poder así calibrar los pasos de la investigación a lo largo de la misma. (Passos et al., 2014)

Es necesario compartirle a quien se encuentre en la lectura, a que se refiere este trabajo cuando habla de “lo sensible”. Apoyándonos en el trabajo de Gallo (2014) podemos decir que se trata de una dimensión afectiva que acompaña a la investigación. Tiene que ver con aquello que (nos) pasa por el cuerpo, ese poder de afectar y ser afectado. Dar lugar en el análisis a las cosas que (nos) pasan implica darle importancia a las circunstancias de los encuentros.

Hablando específicamente del arte-método de *investigación cartográfica*, del que hacen referencia Passos et al. (2014) la motivación para propagar su utilización, radica en encontrar en este, un método novedoso que, lejos de limitar a la producción de conocimiento invita a explorar los mundos posibles que se producen cuando se investiga. Es por eso que se lo reivindica en este trabajo, pero, entendiendo que se trata de un método epistemológicamente complejo se vuelve necesario realizar una introducción o un recorrido por los elementos o propuestas teóricas y conceptuales que se sostienen desde la *investigación cartográfica* como imágenes de pensamiento para pensar la realidad con la que se pretende trabajar y sobre la cual nos interesa investigar y producir conocimiento. (Gerbert, 2016)



La realidad como producción.

Imágenes para pensar la vida...

Rizoma, Multiplicidad y Agenciamiento en el plano de la inmanencia.

## *La realidad como producción.*



*Imágenes para pensar la vida...*

*Rizoma, Multiplicidad y Agenciamiento en el plano de la inmanencia.*

*“Pensar en modos diferentes de producción a los habituales  
implica producir nuevos mapas e imágenes del mundo.”*

*(Gerbert, 2016, p. 74)*

Es necesario este detenimiento para compartirle a quien se encuentre en la lectura cuáles son los conceptos, las ideas y los debates que el trabajo busca sostener sobre cómo pensar la realidad, mucho antes que desarrollar un análisis en torno a lo que implica la pretensión de producir conocimiento sobre esta.

Se trata de contagiar la perspectiva con la que se piensa la realidad, a la vida en sí misma. Esa es la importancia que tiene este apartado del trabajo. Uno que busca generar un plano en común, entre quienes escriben y quienes leen, compartiendo un acercamiento al cuerpo teórico desde el cual se orienta la realización de este trabajo escrito. Se trata de un apartado que intenta esclarecer los conceptos que son clave para la perspectiva filosófica desde la cual se pretende escribir. Se despliegan distintas imágenes que se encuentran en un entramado complejo, cuyos límites en su interjuego se ven desdibujados. Únicamente separados para analizarlos pero que nos brindan en su conjunto una perspectiva filosófica sumamente potente para pensar la realidad.

Se despliegan en esta línea los conceptos trabajados por Deleuze y Guattari (1994) quienes nos comparten una perspectiva sumamente interesante para pensar la realidad y que nos puede acompañar en la producción de conocimiento en Psicología.

El primero de estos conceptos, el cual emerge como elemento clave para presentar dicha perspectiva filosófica es el de *Rizoma*; este es un concepto que es tomado de la botánica

y es reinterpretado por los autores. El mismo posee una tremenda potencia filosófica que deslumbra y rompe con elementos culturales y académicos sumamente cristalizados. Nos propone que al detenernos a pensar la realidad, abandonemos ideas o concepciones que se encuentran más ligadas a una perspectiva clásica de la investigación, en la que se sostiene una forma de pensar la realidad percibiéndola como algo ajeno al sujeto que la piensa. (Gerbert, 2016)

Una perspectiva establecida en la investigación clásica que pretende pensar la realidad que se quiere investigar como algo que sucede más allá del investigador y que la misma no se ve afectada por la intervención que éste puede proponer para con ella. Una perspectiva que entiende a la realidad como compuesta por elementos bien definidos, rígidos y deslocalizados, es decir, que sus cualidades le son propias más allá del contexto en el que se encuentra y que son trasladables a otro espacio y tiempo distintos. (Gerbert, 2016)

En otra dirección, la imagen de pensamiento del Rizoma intenta pensar distinto. Se embarca en complejizar el entendimiento de la vida, intentando dar cuenta y atender a las *multiplicidades* que la componen. El desafío o propuesta filosófica es abandonar aquella forma de pensar la realidad compuesta por elementos únicos y acabados, como si se tratase de unidades separadas con las que, quien investiga puede tanto interactuar como ser testigo de la interacción que sucede entre ellas. (Deleuze y Guattari, 1994)

Pero la búsqueda que se quiere reivindicar y compartir mediante este trabajo entiende la investigación como composición de realidad, en ese sentido podemos traer lo que dicen Deleuze y Guattari (1994) sobre el Rizoma: “Un rizoma no empieza ni acaba, siempre está en el medio, entre las cosas” (p. 29). Esta frase nos ayuda a visualizar el hecho de que al llevar la imagen del Rizoma al plano metodológico, tanto la investigación como quien investiga, no están por fuera de lo que se pretende investigar, sino que se sumergen allí produciendo una nueva realidad.

En esa línea de pensamiento en la que la investigación es producción de realidad y en la que tanto quien investiga como lo que se investiga no son elementos rígidos y separados se suma la novedosa invitación que nos traen los autores. Pensar que la realidad está compuesta por *multiplicidades* (Deleuze y Guattari, 1994). Multiplicidad como sustantivo.

Ya no se trata de pensar en torno a una unidad que tiene la posibilidad de transformarse y convertirse en un elemento que simula ser “múltiple”. Una multiplicidad engañosa que podemos pensarla como lo hacen Deleuze y Guattari (1994) como una “*pseudo-multiplicidad arborescente*”. En el nombre que los autores le dan se encuentra una pista que nos invita a

pensar lo ilusorio de algo que aparenta ser múltiple, pero que sin embargo proviene de lo uno. Al ser pensada como *arborescente*, podemos dar cuenta de que aunque aparenta ser múltiple aún tiene un núcleo común a todas las dimensiones que la componen. Un elemento al que se le podría acreditar el origen o la existencia misma de ese entramado múltiple.

El Rizoma se compone distinto, su crecimiento es indeterminable, no se puede diferenciar las ramas de las raíces y todas sus partes están en contacto entre sí. (Deleuze y Guattari, 1994)

En la medida en que se sostiene este desafío para pensar la realidad, en la que ésta ya no es ajena a quien investiga y lo que se quiere investigar se compone en el proceso mediante el cual es investigada...

¿No se vuelve ilusorio pensar  
que nuestra participación no interfiere en lo que pretendemos investigar?  
¿Qué posibilidades productivas despiertan al entendernos  
como parte de lo que queremos investigar?

El desafío que se busca compartir es el de pensar la investigación como un proceso a través del que, tanto quien investiga como lo que se quiere investigar desdibujan sus límites mientras producen una nueva realidad compositiva, en conjunto.

Desde esta perspectiva además, las multiplicidades que componen la realidad, jamás podrían ser atribuidas a un único componente de estas. No hay un sujeto al que podemos reconocer dentro de ellas como componente central, o un objeto al que atribuirle las mismas; se trata de multiplicidades que tienen *determinaciones*. Se componen de dimensiones que son distintas y cambiantes, que se encuentran en un interjuego constante e inevitable. A su vez, estas dimensiones no pueden variar sin que la naturaleza de dicha multiplicidad se vea transformada, dando lugar a una multiplicidad novedosa que no dejará de transformarse. (Deleuze y Guattari, 1994)

En esta perspectiva se comparte una responsabilidad ética en la que tanto quien investiga como lo que se quiere investigar, son multiplicidades que en su encuentro componen nuevas multiplicidades. Se asume que “una multiplicidad no tiene ni sujeto ni objeto, sino únicamente determinaciones, tamaños, dimensiones que no pueden aumentar sin que ella cambie de naturaleza” (Deleuze y Guattari, 1994, p. 6).

Lo que se pone en juego a nivel filosófico es verdaderamente novedoso, no solo la realidad está compuesta por complejas multiplicidades, sino que además éstas se encuentran en un inacabado interjuego y transformación.

Imaginemos por un momento, la transformación que supone para la investigación el hecho de entender a la realidad como algo que no se puede observar y representar, sino que esta se irá produciendo a medida que se investiga.

Dicha transformación o movimiento, se entiende como inevitable, constante y se encuentra sucediendo en un plano, que también es pensado por los autores y nos permite visualizar el cambio constante de las determinaciones de una multiplicidad. Se habla del plano de la *inmanencia* para dar un cuerpo conceptual que nos permita pensar la relación por la cual dichas multiplicidades se ven afectadas, descomponiéndose para recomponerse. Un plano en el que se puede ubicar ese movimiento constante, ese desplazamiento inevitable que conlleva a su transformación inmanente. Un juego de relaciones que se encuentra en permanente movimiento, que es inacabado y a la vez infinito. La idea que se comparte es la de pensar la realidad como una *relacionalidad* que se entiende como inevitable. (Lee Teles, 2002)

Para pensar esta transformación, crecimiento o composición de estas multiplicidades que rechazan a lo Uno como unidad de medida podemos apoyarnos en las palabras de Deleuze y Guattari (1994) que al hablar sobre este crecimiento nos dicen:

Lo múltiple hay que hacerlo, pero no añadiendo constantemente una dimensión superior, sino, al contrario, de la forma más simple, a fuerza de sobriedad, al nivel de las dimensiones de que se dispone, siempre  $n-1$  (sólo así, sustrayéndolo, lo Uno forma parte de lo múltiple). (p. 4)

Ahora bien, si hablamos de transformación y movimiento es importante pensar las posibilidades y determinaciones que dichos sucesos suponen.

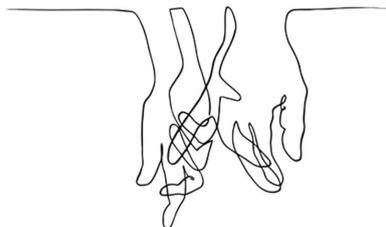
Es necesario pensar en torno a cómo se produce esta transformación constante...

¿Cómo se relacionan las multiplicidades?

¿Cómo es este proceso?

Se vuelve necesaria la introducción de otros elementos novedosos, propuestos por Deleuze y Guattari (1994) para pensar cómo se relacionan las multiplicidades mientras producen y dan lugar a nuevas...

~ *La línea de fuga y el agenciamiento* ~



El primero de estos conceptos (línea de fuga) podemos pensarlo como una posibilidad de conexión o búsqueda de conexiones posibles. Un doble movimiento en el que una dimensión de la multiplicidad se mueve a través de una línea de fuga, se aleja de la multiplicidad de la que es parte mientras busca encontrarse con otra multiplicidad. Se produce un doble movimiento en el que la línea de fuga a la vez que refleja el número de dimensiones que componen la multiplicidad de la que es parte, permite en su despliegue el encuentro con otras multiplicidades, generando nuevas conexiones posibles. Como se presentó anteriormente en este trabajo, ese despliegue de la línea no podrá ser tal sin que la multiplicidad desde donde se produce se vea transformada en función de su movimiento, así como también dará lugar a la gestación de nuevas multiplicidades (Deleuze y Guattari, 1994).

Visualizar tanto el movimiento que la línea de fuga despliega como la potencialidad que tiene el hecho de pensarla, nos ayuda en la investigación para acompañar las nuevas conexiones gestoras de mundos que se producen. Un ejemplo de la preocupación por atender al potencial creativo de la línea de fuga lo podemos encontrar compartido por Guattari (2011) cuando dice: “uno se apoyará directamente sobre una línea de fuga capaz de hacer estallar los estratos y de operar nuevas ramificaciones semióticas.” (p. 228). Atender a las líneas de fuga emergentes, nos permite visualizar los límites que nos rigen y a su vez entrar en contacto con las nuevas realidades posibles, esos nuevos mundos que se gestan al investigar. Se comparte una postura que busca pensar más allá de métodos y manuales rígidos, cuya reproducción nos podría encerrar en el error de invisibilizar su existencia, de clausurar su gestación, de limitar su posibilidad de emergencia.

¿Cómo acompañar la gestación de mundos posibles que están allí,  
por fuera de nuestros manuales?

El segundo concepto es el de agenciamiento. Podemos visualizar al agenciamiento como la gestación de nuevas realidades, el aumento de las dimensiones que componen a la multiplicidad a medida de que las líneas de fuga posibles encuentran nuevas conexiones que la transforman. (Deleuze y Guattari, 1994)

Pensar al agenciamiento es un ejercicio complejo, por eso vale rescatar las palabras de Deleuze y Guattari (1994) en torno al mismo:

Un agenciamiento en su multiplicidad actúa forzosamente a la vez sobre flujos semióticos, flujos materiales y flujos sociales (independientemente de la recuperación que puede hacerse de todo eso en un corpus teórico y científico). Ya no hay una tripartición entre un campo de realidad, el mundo, un campo de representación, el libro, y un campo de subjetividad, el autor. Un agenciamiento pone en conexión ciertas multiplicidades pertenecientes a cada uno de esos órdenes, de suerte que un libro no se continúa en el libro siguiente, ni tiene su objeto en el mundo, ni su sujeto en uno o varios autores. (p.18)

En un agenciamiento las multiplicidades se encuentran, se agencian y componen nuevas multiplicidades que antes no existían. Una multiplicidad se encuentra con otra u otras, transformando su naturaleza a la vez que compone en conjunto a las demás una nueva multiplicidad que las agrupa. Como ya se ha dicho, en ellas no hay un elemento central al que podamos pensar como el responsable de ese encuentro. Deleuze y Guattari (1994) nos dicen “Se demuestra incluso que esa multiplicidad, agenciamiento o sociedad maquínica, rechaza como intruso social cualquier autómatas centralizador, unificador.” (p. 27). Se comparte esta cita como expresión de una perspectiva que piensa la producción de conocimiento en clave de encuentro de multiplicidades que producen nuevos mundos posibles. La imagen del agenciamiento se trae para ayudarnos a abandonar la pretensión de que quien investiga se encuentra por fuera de lo que se investiga.

Atendiendo a la imagen de agenciamiento entonces...

¿No es algo iluso pensar que no somos parte  
de la producción de conocimiento que realizamos?

o incluso, una pregunta que va en otra dirección...

¿Qué expresa una ética que gira en torno a creernos  
los únicos responsables, acreditándonos dicha producción?

El despliegue de estos conceptos nos invita a pensar lo complejo de atender a una realidad en constante cambio y recomposición. Nos proponen el desafío de vislumbrar una realidad que es compleja y que mantiene un movimiento infinito, una metamorfosis que jamás podrá detenerse. Estas dimensiones se vuelven clave y deben ser atendidas a la hora de pretender producir conocimiento sobre la realidad que ellas componen.

A photograph of a weathered stone sculpture on a pedestal. The sculpture depicts a figure's head and shoulders, with a small, green plant growing from the top of the head. The background shows a building facade with arched windows and a tree.

Pensando el territorio y la producción.

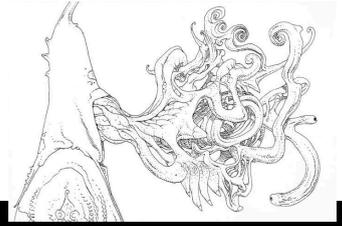
Conceptos que invitan a cavilar... Territorio y Ritornelo.

Código establecido y espacio libre a la variación.

El acto creativo.

## *Pensando el territorio y la producción.*

Conceptos que invitan a cavilar... *Territorio y Ritornelo.*



Cómo el territorio y la producción...

Si hablamos de producción...

Habiendo presentado algunos conceptos filosóficos que nos ayudan a complejizar la forma de pensar la realidad, en esta línea toca adentrarse y pensar el despliegue de dichas ideas en el entramado que se compone al momento de realizar la investigación. Se busca compartir el desafío que conlleva pensar cómo estos conceptos se ven encarnados en el entretejido que se produce y al cual se quiere atender al momento de producir conocimiento desde la Psicología.

Si hablamos de cartografía, hablamos de territorio, pues la cartografía siempre es territorial. Crece y se despliega allí. Siguiendo este hilo de pensamiento, emerge con fuerza la necesidad de pensar la composición del territorio.

Espontáneamente...

surge la pregunta:

Este trabajo se propone difundir una perspectiva filosófica en torno a este complejo concepto. Para ello resulta necesario hacer un movimiento previo. Antes de compartirle al lector la novedosa imagen que se pretende propagar acerca de este concepto, se vuelve imprescindible realizar un recorrido histórico, partiendo desde una concepción más clásica y cristalizada sobre el mismo hasta llegar a una nueva imagen de pensamiento que da cuenta de la potencia filosófica que conlleva pensar al territorio.

Atendiendo a lo que nos plantea Díaz (2012) en torno al pensamiento en el que se apoya la geografía clásica, podemos encontrar una costumbre de concebir al territorio simplemente como una parte de la superficie de la tierra, con atributos que son propios de dicha porción terrestre específica y cuyos orígenes son accidentales. Esta definición geográfica del territorio tiende a complejizarse en la medida en que se empieza a tomar en cuenta al ente que la habita, ya sean animales, comunidades e incluso ideas. Dicha complejización se vuelve aún más intrincada cuando se trata específicamente de un grupo humano habitando dicha porción de la tierra. En ese caso pareciese que ese recorte de tierra queda resignado únicamente a ser el espacio geográfico en el que dicho grupo vive y al cual debe administrar de la mejor manera para asegurar su supervivencia.

Podemos vislumbrar a partir de esta lectura, que históricamente coexisten dos elementos que dan lugar a la composición del territorio, pero que sin embargo no se encuentran fusionados sino que se los entiende como elementos separados. En cierta medida incluso, uno es ajeno al otro. Por un lado podemos reconocer a la porción de tierra marcada por ciertos límites que la hacen reconocible, lo que se llamaría el “espacio geográfico” y el otro elemento, antropológico, que sería la incursión del “grupo humano” que pretende administrar y aprovechar los recursos de dicha porción de tierra con el fin de asegurar la supervivencia del grupo. (Díaz, 2012)

Alejándonos de esta concepción clásica y acercándonos al pensamiento de Deleuze y Guattari en su producción en el libro de “Mil mesetas” (2004) encontramos una invitación a pensar al territorio mucho más allá de estas conceptualizaciones, realizando un movimiento novedoso. Asumiendo un desafío filosófico sumamente potente, que sostiene una sensibilidad entendida como necesaria frente a la posibilidad de producir conocimiento desde la Psicología.

La propuesta que se nos presenta es la de no dar por sentado ninguno de los elementos anteriormente mencionados. Desde esta perspectiva ya no habría uno que anteceda al otro, ni

otro que pareciera invadir indiferentemente al anterior. En esta perspectiva el desafío está en pensarlos como elementos que son consustanciales entre sí.

Para pensar la producción de este nuevo territorio, los autores traen una interesante reinterpretación desde la nomenclatura musical.

Se trata del concepto de:

~ *Ritornelo* ~

“... una repetición de una diferencia original, algo que vuelve siempre como otro.”

(Diaz, 2012, p. 8).

“El legado de tenacidad, el paso de las eras, los sueños...

*nada de eso se puede detener*

*todo seguirá existiendo mientras la gente siga buscando*

*el sentido de la libertad”*

(One Piece, temp.1 ep. 48, 1999).

Este concepto, encuentra sentido en este trabajo para pensar y analizar cómo se gestan los territorios al momento de producir conocimiento en Psicología. El interés está puesto en el potencial iluminador que éste tiene para visualizar los movimientos creativos que componen estos territorios y las posibilidades de existencia de los mismos; veremos que atendiendo al concepto de *ritornelo* la idea de territorio se verá necesariamente separada de la visión geográfica, para dar paso al reconocimiento de la producción de territorios que ya no son exclusivamente físicos o geográficos sino que serán también, ideales y afectivos. (Diaz, 2012)

El primer movimiento que emerge como necesario es el de intentar esclarecer a qué se refieren Deleuze y Guattari (1994) cuando toman este concepto musical para pensar la composición de los territorios. Los autores reinterpretan este concepto para enunciar y pensar al *acto creativo* que en su despliegue posibilita la emergencia de los territorios. Para la realización de dicho ejercicio de análisis y/o pensamiento nos plantean un orden que han elaborado sobre este proceso de creación. (Deleuze y Guattari, 1994)

Toca navegar por el recorrido que nos han planteado los autores para visualizar los procesos o los momentos de este ritornelo. De este acto creativo. Deleuze y Guattari (1994) nombran a estos movimientos o momentos del acto creativo como *pasajes*, por lo que en este trabajo se los presentará de esta manera.

El primer pasaje del acto creativo necesita para su emergencia de un *medio* que le permita desplegarse; este medio puede ser tanto un espacio geográfico como también una modalidad de pensamiento. Este medio podemos pensarlo como un recorte espacio-temporal. El medio del que hablamos es diferenciable del caos en el que se encuentra sumergido por el *código* que lo compone, el código establecido. Ese que limita al medio y que lo hace reconocible. Es la repetición periódica, el ritmo de este componente lo que lo hacen diferenciable del caos. Nos dicen que la posibilidad de componer un territorio se vuelve tal cuando al menos dos medios se encuentran en comunicación (araña - mosca / avispa - orquídea) y los códigos que sostienen permitirán con su encuentro (transcodificación) la conformación de las *materias de contenido*, que darán la posibilidad de delimitar y reconocer lo que puede llegar a componerse como un territorio. (Diaz, 2012)

Si la comunicación entre medios fue propicia, será el segundo pasaje el que efectivamente genere la producción de nuevos territorios. La composición del mismo se produce en base a la *expresión* del medio, al despliegue del *estilo*.

¿El despliegue del estilo?



Una vez establecida esta relación entre medios, las materias de contenido que rigen el interjuego de dicho encuentro irán dejando entrever en los márgenes del código pequeños o mínimos *espacios libres a la variación*. En dichos espacios se posibilita la gestación de *materias de expresión*, que en su emergencia trazarán un territorio. El resultado de esta expresividad, de este acto de creación, genera un movimiento que revoluciona al medio en el que se produce, permitiéndole a éste transformar el ritmo que lo rige. Pasar de un ritmo que se sostenía meramente en función de una preservación del medio hacia uno creativo, de búsqueda, expresión y alcance. Este pasaje es el que transforma el *ritmo de medio* hacia un *ritmo de territorio*. La creación del territorio es el resultado inminente de la aparición de materias de expresión. (Deleuze y Guattari, 1994)

¿Por qué es importante atender al acto creativo

en la producción de conocimiento en Psicología?

La importancia del ritornelo y la necesidad de su presencia en este trabajo la podemos vislumbrar a través de las palabras de Deleuze y Guattari (1994) que dicen: “A menudo, se ha resaltado el papel del ritornelo: es territorial, es un agenciamiento territorial” (p. 319). He ahí la importancia del ritornelo, en el hecho de que el acto creativo es el generador de los territorios que componemos al investigar.

¿Cómo no tenerlo en cuenta en el proceso de investigación?

Reconocer su despliegue en la investigación (que es inevitable) se plantea como una responsabilidad ética. Se trata de no quedarnos en la comodidad de nuestros manuales y conceptos académicos y pensar la producción de conocimiento en compañía de ese acto creativo, como expresión de libertad. Siendo gestor de los territorios que componemos investigando y sobre los cuales producimos conocimiento, no reconocer su existencia sería un soberbio error.

Es posible encontrar en esa perspectiva, una posibilidad, invitación o alerta extremadamente sensible. En esos pequeños espacios libres a la variación podemos vislumbrar las posibilidades expresivas más potentes, allí donde no siempre está puesta la mirada. Atender a los “mínimos gestos”, haciendo alusión al trabajo de Deligny (2007), para encontrar un contenido más sensible y fiel al que podemos atender al momento en que nos proponemos componer nuevos territorios con otros, en la producción de conocimiento en Psicología. (Deleuze y Guattari, 1994)



IMPACTO

Implicación y experimentación del pensamiento.

La implicación como base para la producción.

Pensando en clave de saber-hacer.

Experimentación del pensamiento.

## *Implicación y experimentación del pensamiento.*

*La implicación, como base para la producción.*

*Pensando en clave de saber-hacer.*

*Experimentación del pensamiento.*

*“La meta de una historia crítica de la psicología sería hacer visibles las relaciones profundamente ambiguas entre la ética de la subjetividad, las verdades de la psicología y el ejercicio del poder”*  
(Rose, 1996, p. 20).

La importancia de pensar la implicación, radica en la facilidad con la que ésta se puede perder de vista. Parece irónico detenernos a pensar esta dimensión habiendo entretejido ideas con una potencia filosófica enorme en torno a lo complejo de la realidad y los territorios que componemos al investigar, asumiendo que no serían tales sin nuestra participación. Pero el movimiento de detenerse y pensar jamás será innecesario.

La búsqueda que encauza esta línea es la de analizar sensiblemente la dimensión de la *implicación* en vínculo con la producción de conocimiento. Este recorrido de análisis estará dirigido a pensar dicha dimensión abrazando la perspectiva de *experimentación del pensamiento*. En un intento de evidenciar lo ilusorio de pretender producir conocimiento sin tener en cuenta nuestra implicación. Asumiendo que el pensamiento *engendra mundos*, el pensamiento es acción, es movimiento. (Lee Teles, 2002)

Emerge con fuerte pertinencia la necesidad de hacer una aclaración, un suelo común a este trabajo escrito sobre qué se entiende por *implicación* de cara a las múltiples acepciones de este concepto. En lo que concierne a esta producción escrita se entiende por implicación a la compleja relación entre quien investiga y lo que se pretende investigar, teniendo en cuenta que la visión del mundo de quien investiga es constitutiva del recorte y la definición de aquello sobre lo que se pretende producir conocimiento. (Manrique, 2016)

La propuesta de pensar la implicación en la producción de conocimiento en Psicología, nos lleva a un primer movimiento que resulta potente y esclarecedor. Dar cuenta

de la transformación que ha habido en la visión o prejuicio que suscita la implicación en la comunidad científica. Siguiendo las observaciones que nos comparte Jaques Ardoino, en su capítulo: “Intervención : ¿Imaginario del cambio o cambio de lo imaginario?” del texto de Felix Guattari “La intervención institucional” (1987) es interesante atender al cambio que tuvo la visión general sobre la implicación. Una transformación que se gesta en torno a la metamorfosis o lo que es llamado como “la maduración de las jóvenes ciencias humanas”, las cuales en sus inicios se abrieron paso y buscaron ganar su lugar de prestigio en la comunidad científica realizando sus procedimientos de investigación como un calco de la metodologías experimentales que son propias de las “ciencias nobles” (matemática, física, química, etc...) en las que el prestigio o la validez de las investigaciones se encontraba radicado en *él método científico*.

La base de la credibilidad de las investigaciones se sustentaba en lo fiable de los pasos a llevar adelante para realizar la investigación. Donde la figura del investigador parecía ser irrelevante al menos hasta el momento de acreditar los resultados. En esa búsqueda implacable por la objetividad, la no injerencia o la ausencia de sesgos ocasionados por quien realizaba la producción, se erigió la visión de que eran los pasos a seguir (el método) lo que se reconocía como válido. Se encontraba su legitimidad en la posibilidad de replicar los resultados de la investigación aunque ésta fuera llevada a cabo por otro investigador en otro bloque espacio-temporal, siempre y cuando éste siga al pie de la letra los pasos a seguir. Debido a esta visión de la ciencia positivista, en la que lo importante era el método y no quien lo realizara, se sostuvo en los inicios de las ciencias humanas una visión de la implicación como un fallo. Como una mancha en el proceso de investigación, un elemento que restaba fiabilidad al proceso y por tanto era una limitante en su reconocimiento científico. (Ardoino, 1987)

Habiéndose producido a lo largo de los años el antes mencionado proceso de maduración e independencia de las ciencias humanas por sobre la ciencia positivista, podemos atender hoy a una transformación en la visión que sostienen estas ciencias humanas sobre la dimensión de la implicación. Convirtiéndose esta última en insumo o material mismo de la investigación que se realiza, ya no solo dejaría de estar mal vista, sino que lo que se vería con malos ojos sería la realización de investigaciones en las que no se tuviera en cuenta esta dimensión, habilitando en este movimiento nuevas formas de análisis social. (Ardoino, 1987)

En este momento del análisis de esta dimensión que se presenta como tan compleja, resulta pertinente rescatar lo que recupera Acevedo (2002). En esta dinámica de pensar la

implicación entiende que esta, no es ni buena ni mala, *simplemente existe*. Esta lectura trae consigo una propuesta sumamente interesante ya que invita a pensar en el hecho de que no hay necesidad de embanderarse con ninguno de los dos extremos. No hay que, por un lado, demonizar la implicación viéndola como un error que puede sesgar inevitablemente la producción, ni tampoco cubrirla con un manto sagrado al punto de colocarla en el centro de la mirada. No se trata de eliminarla o enaltecerla sino que lo que concierne a esta dimensión es no dejar que pase desapercibida y brindarle el espacio pertinente que ésta amerita dentro del conjunto de elementos que se deben analizar en la producción. He ahí la responsabilidad y el desafío ético de quien desea producir conocimiento en las ciencias humanas.

Como se deja entrever en el nombre de esta línea, el despliegue de la misma no concierne sólo a presentar el concepto de implicación y hacer un recorrido por la transformación de la visión que se tiene sobre esta. Sino que la propuesta de esta línea radica en poder pensarla junto a la perspectiva de *experimentación del pensamiento* recuperada por Lee Teles (2002) del trabajo de Deleuze. Podemos atender en este movimiento preciso, así como también ha podido visibilizarse en la producción misma del presente trabajo, que el despliegue del mismo se presenta como el ejercicio de sostener activamente un *Ethos filosófico* (Foucault, 1988) en torno tanto al concepto de implicación como a las otras dimensiones que se abordan.

¿A qué se hace referencia al hablar de un *ethos filosófico*?

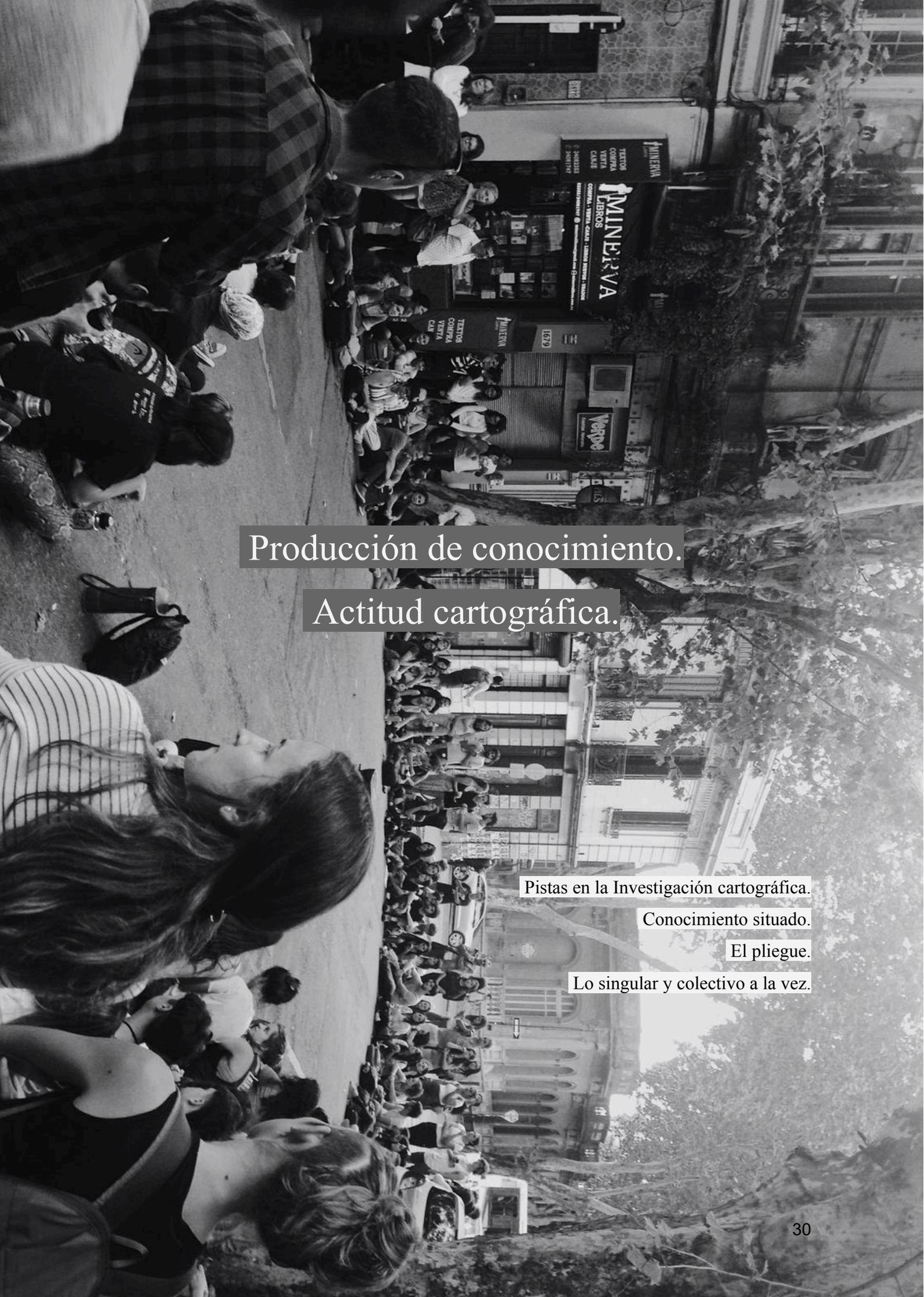
¿Por qué éste ejercicio es importante para la producción de conocimiento en Psicología?

Apoyándonos en la propuesta filosófica que presenta Foucault (1988) lejos de pensar a este concepto como una teorización acabada que se puede replicar y aplicar, la propuesta es la de pensar al *ethos filosófico* como una *actitud crítica*, un movimiento activo, un desafío infinito; como el análisis constante de lo que pensamos y hacemos, un desafío en el que se busca constantemente indagar los límites de lo que parece que no los tiene, aquello que se ha establecido como incuestionable, como verdad absoluta. Aquello que se encuentra cristalizado. Se trata de un ejercicio que se sostiene no como un movimiento malicioso de negar todo por negar, sino como un movimiento creativo, una búsqueda de horizontes posibles, de acercarse a los bordes establecidos con el fin de traspasarlos e ir más allá, de poder habitar la frontera y reflexionar sobre estos límites erigidos de lo que es y lo que no.

Es posible visualizar ese movimiento creativo e infinito en la producción de la filósofa uruguaya Anabel Lee Teles (2002) en la que recupera y escribe acerca de la *experimentación del pensamiento*. Parece ser que allí podemos ver encarnada esta búsqueda activa, este análisis inmanente de nuestros movimientos y posibilidades. Se trata de una producción, una propuesta, un desafío, una invitación bella y revolucionaria.

Se vuelve extremadamente explícita la responsabilidad ética que conlleva este ejercicio del ethos filosófico, por eso rescatamos las palabras de Teles (2009) “Pensamos que la fuerza del pensamiento ontológico, radica en el impulso que brinda a la problematización y a la creación de otros modos de realidad, de nuevos modos del mundo.” (p. 3) Este trabajo reivindica esas palabras y entiende que, sin este ejercicio de análisis de los límites establecidos jamás podremos acercarnos a nuevas formas de producir mundos.

Conlleva una bellísima potencia creativa, enorme, sensible y cargada de curiosidad esta propuesta de ver y entender al pensamiento como movimiento de vida. Como despliegue filosófico. Una filosofía que se preocupa por lo que sucede, lo que nos mueve y lo que nos limita. Que no se queda satisfecha con lo que ya existe e indaga constantemente por lo que puede ser. Un pensamiento que busca, que imagina nuevos modos de existencia, que atiende a los expresiones del cambio, de la transformación constante e inevitable. Que busca siempre estimular esos mundos posibles, que están allí, en una lucha inmanente por existir. Se habla de un pensamiento que se expresa como movimiento ético-político y como ejercicio de libertad. Un despliegue creativo que atiende a las limitaciones de lo establecido haciendo consciente el hecho de que el pensamiento conlleva una potencia creativa de transformación, una que no puede evitar producir efectos críticos sobre las formas que sostienen a lo instaurado como la única posibilidad. En la medida en que nos acercamos y hacemos consciente el hecho de que las ciencias actúan y se apoyan sobre formas instauradas de entender a las cosas, no podemos entonces quedarnos en la comodidad de lo establecido, es nuestra responsabilidad ética-política al entrar en contacto con estos límites y abrazar la curiosidad y el pensamiento creativo como ejercicio de libertad para lanzarnos a pensar nuevos mundos posibles. (Lee Teles, 2002)



Producción de conocimiento.

Actitud cartográfica.

Pistas en la Investigación cartográfica.

Conocimiento situado.

El pliegue.

Lo singular y colectivo a la vez.

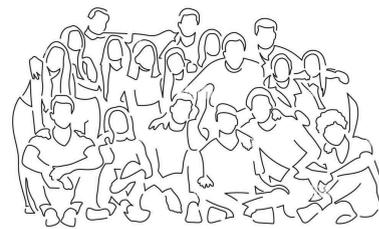
## *Producción de conocimiento. Actitud cartográfica.*

*Pistas en la Investigación cartográfica.*

*Conocimiento situado.*

*El pliegue*

*Lo singular y colectivo a la vez.*



Esta línea busca reivindicar y compartir las posibilidades de producción que trae consigo una perspectiva de *investigación cartográfica* en Psicología. Se trata de un método pensado para la investigación, que en su composición epistemológica permite acercarse a distintas propuestas éticas y filosóficas que resultan sumamente enriquecedoras para pensar-imaginar una *actitud cartográfica* en la producción de conocimiento en Psicología.

La intención en este momento del trabajo es la de recorrer las dimensiones que hacen al método de investigación cartográfica. Visualizar los aportes que el análisis de estas dimensiones tiene para la producción de conocimiento en Psicología. En este sentido, una perspectiva ética sumamente relevante que se puede ver encarnada en este arte-método es la del *conocimiento situado*. Entendiendo que la perspectiva del conocimiento situado es bastante compleja, resulta necesario esclarecer a qué se hace referencia en este trabajo escrito al momento de hablar sobre ella.

Para realizar este recorrido aparecen como compañías sensibles las resonancias que despliega en su producción Haraway (1995). Quien nos invita a pensar al conocimiento situado, como una perspectiva para pensar la producción de conocimiento que reniega y rompe con la visión clásica que la ciencia positivista se ha esforzado en instaurar. Aquella forma más instaurada de entender la producción de conocimientos. Un tipo de producción que se apoya en la traducción, la adaptación, una conversión de los significados, el acomodamiento de los resultados en pos de realizar una nefasta universalización de los conocimientos. Una práctica que impone un lenguaje único como norma para todas las traducciones. Es de una potencia iluminadora enorme la comparación que la autora despliega en torno a la tarea que cumple este reduccionismo para con el ordenamiento de las ciencias globales, comparándolo con el rol que cumple el dinero hacia los intercambios que este

posibilita para el capitalismo. Esta adecuación y reducción de los posibles lenguajes del conocimiento nos permite visualizar cómo la idea de *objetividad* ha funcionado en pos de sostener el ordenamiento positivista de lo que es tomado como conocimiento válido y lo que no.

Esta universalidad del conocimiento Haraway (1995) nos la presenta como relativismo. Entendiendo que ese posicionamiento frente a la producción del conocimiento, se impone como una manera dictatorial de controlar la producción, no estando en ningún lado mientras se pretende estar en todas partes a la vez. En consonancia al análisis de esta estandarización del conocimiento, la autora nos trae la perspectiva de *conocimiento situado* como una manera de pensar distinto. De explorar las condiciones de existencia de otras formas de producir conocimiento. Esa propuesta es la que se vuelve insumo para la perspectiva filosófica a la que pretende aportar este trabajo escrito. Se intenta compartir esta perspectiva que atiende a la localización del conocimiento en tiempo y espacio, producciones que, abandonando la pretensión de establecerse como creadoras de conocimientos universales, posibilitan la emergencia de producciones críticas que admiten el posible despliegue de nuevas conexiones, quitándole a la producción el peso limitante de la búsqueda de la trascendencia.

Podemos sostener entonces, que en la medida en la que entramos en contacto con los límites de los conocimientos establecidos, aquellos más cristalizados que han logrado ese lugar de incuestionables, es que debemos responsabilizarnos por motivar y acompañar producciones de conocimiento que vislumbren dichos límites y busquen nuevas conexiones posibles, como si de *líneas de fuga* se trataran. Para compartir la importancia que tiene reivindicar esta tarea de búsqueda podemos traer lo que dice Haraway (1995) como un mensaje de aliento y fomentación de estas producciones críticas:

Por lo tanto yo, con otras muchas feministas, quiero luchar por una doctrina y una práctica de la objetividad que favorezca la contestación, la deconstrucción, la construcción apasionada, las conexiones entrelazadas y que trate de transformar los sistemas del conocimiento y las maneras de mirar. (p. 329).

Hablamos de la composición de los territorios que emergen en la investigación, hablamos de la importancia de asumir con responsabilidad nuestra implicación en ese proceso y reivindicamos la búsqueda de producciones que acompañen las expresiones de libertad que buscan la creación de nuevos mundos posibles. Ese recorrido nos lleva necesariamente hacia otra dimensión cuya pertinencia emerge con fuerza como insumo para la perspectiva filosófica a la que este trabajo escrito busca contribuir e incentiva aún más el acercamiento hacia la metodología de investigación cartográfica.

Estamos hablando de la noción de *pliege*. En consonancia con una búsqueda de una producción que es *singular y colectiva a la vez*. El desafío filosófico que trae consigo el concepto de pliege se orienta en torno a preguntarse... ¿Qué es uno mismo?

Con esta interrogante se busca indagar sobre qué elementos pueden determinar la interioridad de una persona, al punto de preguntarse...

¿Existe realmente un adentro y un afuera de nosotros?

La respuesta que se busca reivindicar mediante el presente trabajo escrito es No.

¿Cómo es posible esto? El desafío de pensar esta posibilidad se halla en el hecho de visualizar al “adentro” entendiéndolo como un plegamiento del “afuera”. Se piensa al proceso de subjetivación como resultante de ese movimiento de plegar el afuera para constituir un adentro. Estas categorías (adentro/afuera) en este punto se vuelven ilusorias. Desde esta perspectiva se las piensa como dimensiones *coextensivas*, siendo constitutivas mutuamente. Se trata de pensar al límite que divide al mundo interior del exterior como una separación que lejos está de ser algo pétreo o rígido, sino por el contrario este se constituye como materia cambiante, de movimiento que se pliega. Constituyendo un adentro que no es más que una separación ilusoria, pues éste estaría constituido por el afuera, como un plegamiento de ese mismo. (Deleuze, 1988)

Allí se anida el desafío de acompañar producciones que son al mismo tiempo singulares y colectivas. Producciones a las que sería imposible imponer una visión única y cuyas lecturas son múltiples, en función de quien las lea.

Se puede pensar al método cartográfico como una forma de llevar la imagen de Rizoma al plano metodológico. De este modo podemos encontrar un primer bosquejo de esta nueva cartografía en la producción de Deleuze y Guattari (1994) en su trabajo en Mil Mesetas, en el que, al momento de presentar las cualidades del rizoma nos hablan del *principio de cartografía* en contraposición al *principio de calcomanía*. Una invitación a pensar cómo el Rizoma en su composición y entramado abandona todo tipo de modelo de representación estructural. Desligándose de cualquier unidad de origen a partir de la cual organizarse o tomar como medida para cuantificarse, como también abandonando la idea de estructura como una serie en la cual situarse y cuya base pueda descomponerse en sus constituyentes inmediatos.

La cartografía emerge entonces como el trazado de mapas del Rizoma, con una construcción intuitiva, de múltiples líneas y lecturas, orientado por las fuerzas que surcan las mismas y determinan las multiplicidades que lo componen. Es un mapa que se teje en el plano de la inmanencia y que es constitutivo del territorio que habita en su mismo trazado, es decir, es imposible contactar con una preexistencia de las determinaciones de este mapa antes del trazado del mismo y éstas no trascienden el trazado de este.

Para pensar este proceso de creación del mapa una forma esclarecedora de visualizarlo sería pensar en como si se tratase de una pintura. Una obra plástica como las que se observan en los museos, pero en este caso, la creación se vería necesariamente separada del marco incluyendo de esta forma al espectador en la obra, transformándose; más que un marco este deviene *mesa de trabajo*, posibilitadora de intervenciones. Habilitando la oportunidad de cambio, de emergencia de nuevas relaciones, en un proceso creativo que se presenta como infinito sobre una obra que se entiende como inacabada. (Tartás Ruiz y Guridi García, 2013)

Un mapa que se produce por un entrelazamiento de fuerzas. Conlleva que la figura del investigador, o mejor dicho del *cartógrafo*, se diluya en el acompañamiento de estas fuerzas compositivas del territorio que se produce. Convirtiéndose éste en una fuerza más. Se pierde al sujeto. Como se dijo al hablar del Rizoma, en este mapa no hay un sujeto al que atribuirle el trazado del mismo, estos devienen fuerzas, determinaciones y relaciones. Determinaciones que se entiende no son únicamente “internas” al territorio que se gesta. Están conectadas, forjadas por el “afuera” que las componen, atendiendo a la noción de pliegue, la separación de un “adentro” y un “afuera” de un mapa es algo ilusorio, el mapa es relacionalidad pura y dando cuenta de eso es que ya no se indaga en *qué es ese mapa*, sino más bien *con que* encuentra conexión. (Rey y Granese, 2019)

Resulta pertinente recuperar y darle lugar en este trabajo escrito a la producción que funcionó como una puerta de entrada a la perspectiva filosófica que lo constituye y lo motiva, la cual a su vez, permitió el acercamiento al concepto de *pista*. El cual es recuperado en este trabajo para nombrar esos elementos complejos que se empeña en buscar, tomando a los conceptos y las dimensiones que se han desplegado como justamente eso, pistas para aportar a una perspectiva filosófica. Se trata de una producción que logró esclarecer y explicar de manera particularmente clara los elementos que estos autores encontraron pertinentes para pensar sobre cómo trabajar orientados por la investigación cartográfica. Se trata del texto que se mencionó en la primera línea que se despliega en el presente trabajo escrito, “Pistas do método da cartografia” de Passos et al. (2014).

La idea de recuperar, compartir y reivindicar dicha producción se produce debido a visualizar en ella un agrupamiento de conceptos y dimensiones de la investigación cartográfica que resultan sumamente potentes para pensar la producción. Un texto que invita a realizar un recorrido por él e intentaremos aquí desglosarlo para sumergirnos en un viaje que navegue a través de los distintos elementos que se presentan para pensar la metodología cartográfica. Un movimiento de búsqueda mediante el cual continuar pescando pistas para sumarlas a las ya desplegadas anteriormente. Para responder a las preguntas:

¿Cómo es la investigación cartográfica?

¿Por qué es una metodología necesaria para la investigación en Psicología?

En primera instancia desde la investigación cartográfica se sostiene la imposibilidad de pensar a la investigación separada de la intervención. La propuesta metodológica parte de la premisa de entender que investigar es a su vez intervenir. Se trata de una investigación que se encuentra inmersa en la experiencia. Sosteniendo la imagen de *saber-hacer* se asume que la investigación será en su despliegue producción de realidad. Abandonando la pretensión de conocer una realidad preexistente para luego buscar en la cartera de conocimientos previos estrategias para transformarla. Pensando en nuevos horizontes posibles, la investigación cartográfica entiende que la producción de realidad que se da en el proceso investigativo, será gestora de una realidad novedosa, viéndose necesariamente transformada de lo que pudiese haber existido previo a la intervención, o más bien entendiéndose como realidades diferentes. Se piensa en términos de una investigación que se apoya en la noción de *camino-vía*, lo cual

significa que el investigador o cartógrafo debe sumergirse en la experiencia encarnando así la perspectiva experimentación del pensamiento (Lee Teles, 2002). Asumiendo el compromiso de participar en un proceso en el que el saber y el hacer, en la práctica encuentran sus límites desdibujados. Haciendo innecesaria la posibilidad de pensarlos por separado. Entendiendo que tanto la realidad a la que se atiende como el sujeto que la piensa no pueden tomarse como elementos de una existencia previa, sino que estos se gestan en ese movimiento de producción de realidad que los vincula. Si antes se mencionaba a las fuerzas que circulan por las multiplicidades que componen la realidad que se está investigando-produciendo, se busca un proceso que acompañe dichas fuerzas y las propague. (Passos et al., 2014)

Si decimos que en Psicología investigamos las fuerzas, los movimientos, los procesos creativos o las relaciones que se producen en los territorios, se vuelve sumamente útil el método de investigación cartográfica, pero... ¿Por qué?

Resulta útil en la medida en que es un método que se propone acompañar los procesos y no simplemente representarlos. Es una búsqueda en la que se producen colectivamente el conocimiento y los objetivos de la investigación. En ese sentido, si nos paramos desde la postura de no concebir a la investigación como la representación de un objeto de estudio, que sea claro y reconocible para los objetivos del proceso, entonces...

¿A qué le prestamos atención?

La respuesta que nos da la investigación cartográfica resulta sumamente interesante. La dimensión atencional en el proceso de investigación, presenta una dificultad particular. Mediante este método si asumimos el compromiso de entender que no habrá un elemento puntual al que vayamos a atender en el proceso de producción.

¿Hacia dónde debe dirigirse la atención?

Para comenzar a imaginar la actitud que compete a este tipo de producciones, debemos aceptar que en este método de investigación no se trata de hacer un foco exhaustivo en elementos puntuales. El desafío del método radica en la necesidad de ejercitar una atención flotante, un concepto que toma referencias de la producción de Freud (1912). Esta propuesta sobre cómo sostener una atención concentrada y a la vez abierta, conlleva el ejercicio de desactivar la atención selectiva que suele dominar nuestro funcionamiento. Para

entender de qué se trata este ejercicio, los autores nos traen la propuesta de Depraz et al. (2003) aquella que se nombra como *aprendizaje por cultivo*. Se trata de una perspectiva que sostiene que, aprender no significa necesariamente la gestación de una nueva habilidad o una nueva competencia, sino que en este caso se trata de activar algo “que ya estaba ahí”.

En relación al ejercicio que supone la atención para la investigación cartográfica, los autores Passos et al. (2014) nos dicen: “A atenção é entendida como um músculo que se exercita e sua abertura precisa sempre ser reativada, sem jamais estar garantida ” [La atención es entendida como un músculo que se ejercita y su apertura precisa siempre ser reactivada, nunca estando garantizada] (p.48). invitándonos a ver cómo la ejercicio de esta atención, abierta y sensible, es constante, se trata de una búsqueda activa en el proceso de investigación, una actitud que busca habitar el “entre” de dos extremos que no funcionan “la relajación pasiva y la rigidez controlada”.

He ahí el gran desafío de este método, en lo que a la atención se refiere. Una dificultad que a su vez permite ver la belleza del mismo y las posibilidades creativas que busca promover. Acompañar producciones que no se vean reducidas o limitadas de antemano. Imaginemos la potencialidad creativa de producciones de conocimiento que no se rigen por la única visión de quien investiga, sino que esta entra en juego para producir en conjunto el conocimiento. Como dicen Passos et al. (2014) :

Trata-se, em certa medida, de obedecer às exigências da matéria e de se deixar atentamente guiar, acatando o ritmo e acompanhando a dinâmica do processo em questão. Nesta política cognitiva, a matéria não é mero suporte passivo de um movimento de produção por parte do pesquisador. Ela não se submete ao domínio, mas expõe veios que devem ser seguidos e oferece resistência à ação humana. Mais que domínio, o conhecimento surge como composição. (p. 49)<sup>1</sup>

La propuesta que conlleva este método se puede leer allí. Se trata de entrar en contacto, fusionarse/componer/atender al ritmo de territorio y las fuerzas que lo rigen, allí se producirá en ese interjuego el conocimiento.

---

<sup>1</sup> [Se trata, en cierta medida, de obedecer las exigencias de la materia y dejarse guiar cuidadosamente, siguiendo el ritmo y acompañando la dinámica del proceso en cuestión. En esta política cognitiva, la materia no es un mero apoyo pasivo de un movimiento de producción por parte del investigador. No se somete a la dominación y expone direcciones que deben seguirse y ofrece resistencia a la acción humana. Más que dominio, el conocimiento surge como composición.]

En torno al análisis de la atención que se debe sostener en este método, se habla de investigación como un movimiento en el que quien investiga se aleja del entorno con el que se siente familiarizado para habitar nuevos territorios. Para pensar ese movimiento de acercarse, los autores nos traen la imagen del *extrañamiento* como lo que se busca experimentar al realizar la investigación. Pero esto no significa necesariamente alejarse del lugar que uno frecuenta, sino que se puede encontrar en el mismo barrio en que se vive. Se trata de un extrañamiento como algo no dado sino como la construcción de aquella atención sensible que se ejercita constantemente. (Passos et al., 2014)

Esta metodología sensible a los límites de los manuales, nos invita a sostener una observación constantemente en torno a, cómo la soberbia de la ciencia sostiene prácticas de producción de conocimiento que encubren sus orígenes inventivos tras la imagen de descubrimientos científicos. Colocándolas en ese lugar de legitimidad incuestionable y delimitando lo que es conocimiento válido y lo que no. Frente a esta lógica de vigilancia de los límites del conocimiento, la propuesta cartográfica busca pensar distinto. Pretende mantener prácticas que justamente acompañen los procesos inventivos y la producción de subjetividad. En un movimiento que la despega del método científico tradicional, la investigación cartográfica no pretende separar lo que estudia de sus articulaciones históricas y su conexión con el mundo. Todo lo contrario, este método busca dibujar esa red de fuerzas y condiciones que componen a lo que se investiga. Para ello se vuelve necesario sumergirse y dejarse llevar por las fuerzas que habitan el territorio en el que se investiga, el campo de fuerzas colectivas. (Passos et al., 2014)

Otro ejercicio novedoso que propone éste método es que los pasos de la investigación cartográfica no se encuentran separados, son parte de un proceso inmanente. Reconociendo que lo que se investiga son procesos en constante movimiento, la investigación debe ser igualmente procesual separándose de una lógica sistémica en la que necesariamente un paso antecede al otro en un orden preestablecido para conseguir los datos de la investigación.

En esta forma de concebir la formulación de los datos se gesta una dimensión colectiva de dicha construcción.

¿En qué sentido?

Esa colectivización de la producción que se da en la cartografía, es tal, en la medida en que las notas de campo colaboran en esa producción de datos y lo hacen con la función de transformar las *observaciones y frases* captadas en el campo en conocimientos y formas de hacer. Se habla de una circularidad en la que la experiencia se vuelve conocimiento y el conocimiento experiencia. En este proceso de investigar se realizan informes periódicos en los que se reúnen tanto datos como también *impresiones* que surgen en el campo. Esas impresiones buscan captar y describir lo que ocurre en el nivel intensivo de las fuerzas y *afectos*. De esta manera el momento de elaboración del informe funciona para el cartógrafo como una instancia reflexiva, como una manera de conectar con experiencias que tal vez no habían sido pensadas anteriormente, en un ejercicio que aunque parece individual se vuelve necesariamente colectivo en la medida en que se introducen conversaciones y diálogos que surgen en los encuentros. La multiplicidad de voces entran en ese *agenciamiento colectivo de enunciación* que es el informe y la construcción de los datos. (Passos et al., 2014).

Sosteniendo estos desafíos en la elaboración de los informes, en los que se despliegan múltiples dimensiones más allá del investigador que lo elabora, es que se habla de la necesidad de que en estas redacciones se puedan sostener contradicciones, enigmas y problemas que siguen abiertos y que las conclusiones no deban necesariamente estar acabadas.

Podemos visualizar con más claridad cómo se componen estos informes sensibles que son singulares y colectivos a la vez a través de las palabras de Passos et al. (2014) :

Ao escrever detalhes do campo com expressões, paisagens e sensações, o coletivo se faz presente no processo de produção de um texto. Nesse ponto, não é mais um sujeito pesquisador a delimitar seu objeto. Sujeito e objeto se fazem juntos, emergem de um plano afetivo. O tema da pesquisa aparece com o pesquisar. Ele não fica escondido, disfarçado ou apenas evocado. No encontro de leitura, na brincadeira, na pintura, no lanche e nas conversas, como pesquisadoras, atentas ao plano dos acontecimentos, íamos sendo despertadas para os elos, nasciam elos em nós. Cada palavra, em conexão com o calor do que é experimentado, nasce dos elos na rede e em nós pesquisadoras. (p. 73)<sup>2</sup>

---

<sup>2</sup> [Al escribir detalles del campo con expresiones, paisajes y sensaciones, el colectivo está presente en el proceso de producción de un texto. En este punto ya no es el sujeto de investigación quien delimita su objeto. Sujeto y objeto se crean juntos, emergen de un plano afectivo. El tema de búsqueda aparece con la búsqueda. No está oculto, disfrazado o simplemente evocado. En reuniones de lectura, juegos, pintura, meriendas y conversaciones, como investigadores, atentos al plano de los acontecimientos, fuimos despertados a los vínculos, los vínculos nacieron dentro de nosotros. Cada palabra, en conexión con la calidez de lo vivido, nace de los vínculos en la red y en nosotros los investigadores.]

Hay un colectivo que se hace a sí mismo a través de la investigación. Lo que se quiere reivindicar es el carácter procesual de una investigación que atiende a procesos. Todo el tiempo estamos en procesos y acompañarlos requiere de una actitud, un *ethos* que como se viene compartiendo en este trabajo, no están garantizados de antemano y deben entrenarse. Este es un ejercicio que no se termina y es constante, debido a que es muy sencillo caer en la costumbre científicista que separa lo que se estudia de quien lo estudia. En la investigación cartográfica no hay separación, sino fusión y producción colectiva de conocimiento. (Passos et al., 2014)

Si decimos que mediante el método cartográfico, la investigación atiende a procesos que se encuentran sucediendo y por ello esta debe ser igualmente procesual, esto implica que se prestará atención a los procesos que constituyen los territorios y las subjetividades. Se investiga el cómo y no el qué. No es relevante para la investigación cartográfica representar los resultados de esos procesos para situarlos en cómodas categorías rígidas. La cartografía intenta pensar más allá y busca dibujar el entramado de líneas y fuerzas que se encuentran produciendo territorios y subjetividades. Pensando la investigación de esta manera es que los autores nos comparten el interés y la pregunta...

¿Cuáles son los movimientos o los efectos de los *dispositivos* en la práctica?

Emerge entonces el análisis de un elemento importante para este tipo de investigaciones. La pregunta a desarrollar aquí es...

¿Que es un dispositivo?

Se trata de un entramado complejo de relaciones y fuerzas, al cual los autores nos invitan a pensarlo mediante las palabras de Foucault (1979) que denomina como un dispositivo a:

... un conjunto decididamente heterogéneo que engloba discursos, instituciones, organizaciones arquitectónicas, decisiones reglamentarias, leyes, medidas administrativas, declaraciones científicas, proposiciones filosóficas, morales, filantrópicas. En definitiva, lo dicho y lo no dicho son los elementos del dispositivo. El dispositivo es la red que se puede establecer entre estos elementos. (p. 244)

Es importante para este trabajo escrito compartir esta lectura, se trata de un movimiento iluminador en torno a las relaciones de fuerza que se entretujan en los territorios que se gestan en las investigaciones que se realizan.

Por eso este trabajo escrito se pregunta...

¿No debe ser ese uno de los intereses de una Psicología que,  
acompañada de un pensamiento filosófico,  
se pregunta por las determinaciones que la rigen e intenta explorar los mundos posibles?

En este trabajo escrito se viene desplegando e intentando contagiar el interés acerca de por qué éste método, que se autopercibe como procesual, se pregunta por los procesos que se encuentran sucediendo cuando se investiga. Procesos que gestan territorios y subjetividades. La imagen de *dispositivo* resulta efectiva para pensar estos procesos, casi como si de una brújula se tratase. Entendiendo a estos procesos como inacabados y en constante movimiento y reconociéndolos como aquellos entramados de relaciones y fuerzas que, a disposición de la ciencia, trazan los límites de lo que es y lo que no.. He allí el interés por pensarlos. Si venimos hablando de la responsabilidad que conlleva reconocer los límites impuestos por los dogmas establecidos, que son rigurosamente vigilados por los manuales que difunden categorías y conceptos sólidos y rígidos, la observación constante de los dispositivos que rigen la investigación se vuelve sumamente necesaria. Por eso este trabajo escrito busca difundir y contagiar el uso del método de investigación cartográfica. Ya que es un método consecuente a los dispositivos que utiliza, que los observa, que se ejercita asumiendo que al investigar se requiere de dispositivos y que estos pueden brindar la posibilidad de generar nuevas conexiones, de irrumpir con lo que bloquea las posibilidades creativas y dar lugar a las expresiones de libertad propias del *acto creativo*. En una cartografía nos interesa dibujar el entramado de relaciones y fuerzas que se encuentran sucediendo por eso es de interés observar que movimientos y efectos producen los dispositivos que están allí en juego. (Passos et al., 2014).

Se habla de atender a los procesos, a esa realidad que se encuentra produciéndose. Así podemos sostener la idea de que los objetos del mundo, que se encuentran componiendo los territorios que se gestan en la investigación, lejos de mantener una naturaleza fija, invariable, permiten visualizar ese proceso de constante transformación. Entendemos que son el

resultado del entramado de fuerzas que se mueven en la gestación de territorios que se produce al investigar y que por tanto, la delimitación formal de los objetos se puede entender como sostenida por la estabilización propia de un determinado momento y en un determinado lugar de las relaciones de fuerza que lo componen. (Deleuze y Guattari, 2004).

Si pensamos junto a Foucault (1979) este proceso en el que la realidad se constituye como el resultado de las maneras de ver y decir que se encuentran legitimadas en un determinado momento histórico, se vuelve necesario nuestro ejercicio crítico, uno que se convierte en brújula. El entrenamiento de un *ethos filosófico* para preguntarnos...

¿Qué formas de ver y decir son las que se están moviendo en la investigación que se realiza?

¿Qué prácticas en este proceso pueden acompañar u obstruir

nuevas formas de ver,

de decir,

de pensar,

de existir?

Atender al proceso mediante el cual se determina el estado y la “naturaleza fija” de las cosas nos interesa. Se trata de esa búsqueda que intenta producir realidad y no limitarse a la representación de lo que preexiste. Se trata de fomentar el movimiento, esas nuevas conexiones, esos nuevos mundos posibles. Como dicen Passos et al. (2014):

As classificações, hierarquizações, dicotomias, formas e figuras, tão familiares a nossa realidade cotidiana, precisam desaparecer, mesmo que por instantes, para que os corpos se exponham em seu estado de variação o mais intensivo, isto é, como qualidades puras ainda não reduzidas às categorias da representação. (p.100)<sup>3</sup>

---

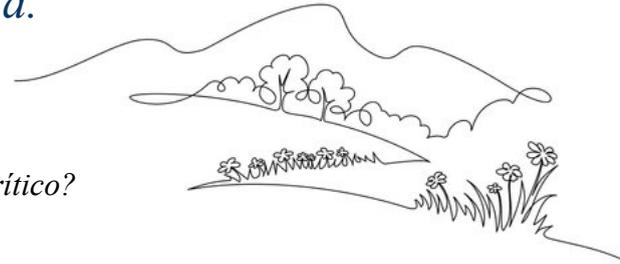
<sup>3</sup> [Las clasificaciones, jerarquías, dicotomías, formas y figuras, tan familiares a nuestra realidad cotidiana, necesitan desaparecer, aunque sea por un momento, para que los cuerpos puedan quedar expuestos en su estado de variación más intenso, es decir, como cualidades puras que aún no están reducidas a categorías de representación.]

A photograph of a multi-story classical building with a tree in the foreground and a road on the left. The building has a symmetrical facade with a central pedimented entrance. The tree has sparse, brownish leaves, suggesting autumn. A road with a white line runs along the left side of the building. A traffic light and a blue circular sign are visible on the building's facade.

Una línea que se fuga.

¿Cómo continuar este ejercicio crítico?

## *Una línea que se fuga.*



*¿Cómo continuar este ejercicio crítico?*

Una línea que inevitablemente se fuga. Lo que se mueve en esta producción y los efectos que produce.

Si retomamos la pregunta que se hizo al comienzo del trabajo...

¿El pensamiento filosófico es importante en la producción de conocimiento en Psicología?

A partir de este trabajo final de grado, se busca difundir una respuesta: Sí.

Con un ethos filosófico como brújula, se difunde la necesidad de sostener un análisis constante de los límites que rigen los modos de producción de conocimiento.

Pero...

¿Por qué es importante este ejercicio?

Porque es uno de los ejercicios posibles para mantenerse alerta y no ensimismarse en los conocimientos preexistentes.

Apartarse de la idea de representar lo que sucede.

Se trata de velar por no sostener formas de producir conocimiento que pretendan universalizar lo que se investiga y adaptarlo a otros bloques espacio-temporales.

Sostener una actitud que no conciba a la investigación e intervención como prácticas mediante las cuales, quien investiga, pueda entender de antemano lo que sucede y disponerse a intervenir con su carpeta de conocimientos académicos.

Promover investigaciones que abandonen la pretensión de una existencia previa de quien investiga y lo que se investiga, fusionándose en una nueva realidad y gestando una producción de conocimiento colectiva que nos acerca a conexiones a las que jamás podríamos llegar si continuamos en la repetición de una lógica representacionista.

Observar atentamente las relaciones que sostienen los métodos y conocimientos que se han legitimado, cristalizado, al punto de volverse incuestionables.

Pero lo más importante de este ejercicio, es entrenar activamente nuestra sensibilidad para acompañar los movimientos creativos. El arduo trabajo de salir de la comodidad de lo establecido, para experimentar un extrañamiento e ir a la par de las nuevas conexiones posibles.

Acercarse y trabajar en conjunto a los movimientos creativos que se encuentran al investigar. Atender a las líneas que se fugan en cada encuentro, con posibles conexiones que sacudan los pilares de los dogmas.

Luchar constantemente por incentivar, o tal vez, no obstruir los actos creativos, que expresan conexiones novedosas, que gestan nuevos mundos posibles, esos que están allí, esperando su emergencia.

~ *Referencias bibliográficas.*

Acevedo, M. J. (2002). La implicación. Luces y sombras del concepto lourauniano. Universidad de Buenos Aires. Facultad de Ciencias Sociales. Universidad de Buenos Aires. Facultad de Ciencias Sociales. Equipo de Cátedras del Prof. Ferrarós.

Ardoino, j. (1987). la intervención: ¿imaginario del cambio o cambio de lo imaginario?. en: la intervención institucional.

Deligny, F. (2007). Oeuvres. Paris (109 rue des Dames,75017): l'Arachnéen.

Deleuze, G. (1988). Foucault. Paris, Francia: Les Editions de Minuit.

Deleuze, G y Guattari, F. (2004) Mil Mesetas. Capitalismo y esquizofrenia. Valencia: Pre-textos

Depraz, N., Varela, F. J., & Vermersch, P. (Eds.). (2003). On becoming aware: A pragmatics of experiencing. John Benjamins Publishing Company.

Díaz, L. O. (2012). Ritornelo y Territorialidad: Trazos para una teoría de la creación en Deleuze y Guattari a partir de “Mil Mesetas”. Observaciones filosóficas, (14), 7.

Foucault, M. (1979). Microfísica do Poder. Rio de Janeiro: Graal.

Foucault, M. (1988). ¿Qué es la Ilustración? : Reflexiones sobre modernidad y posmodernidad. Revista del departamento de filosofía. 7-8. Universidad autónoma metropolitana.

Freud, S. (1912). “Consejos al médico sobre el tratamiento psicoanalítico”. Obras completas, vol. XII, Buenos Aires, Amorrortu, 1991.

Gallo, L. E. (2014). Expresiones de lo sensible: lecturas en clave pedagógica. Educação e Pesquisa, 40(1), 197-214.

Grebert, L. (2016). Cartografía de diálogos entre la locura y el ordenamiento psiquiátrico: configuración de un atlas de imágenes-pensamiento.

Guattari, F. (2011) Líneas de fuga. Por otro mundo de posibles, Éditions de l'Aube. La Tour-d'Aigues, France.

Guattari, F y Deleuze, G. (1994). Rizoma. Ed. Diálogo Abierto, Ciudad de México.

Haraway, D. J. (1995): Ciencia, cyborgs y mujeres. La invención de la naturaleza, Madrid, Cátedra.

Manrique, M. S., Di Mateo, M. F. & L. S. Troussel. (2016). Análisis de la implicación: construcción del sujeto y del objeto de investigación. Buenos Aires.

Passos, E., Kastrup, V., & Tedesco, S. (2014). Pistas do método da cartografia: a experiência da pesquisa e o plano comum. Porto Alegre: Sulina, 2.

Rey, J., & Granese, A. (2019). La cartografía como método de investigación en psicología. *Psicología, Conocimiento y Sociedad*, 9(1), 221-245. Deleuze, G., Guattari, P. F., & Pérez, J. V. (2004). Mil mesetas. Pre-textos.

Rose, N. (1996). Una historia crítica de la psicología. N. Rose. *Inventing our Selves*.

Tartás Ruiz, C., & Guridi Garcia, R. (2013). Cartografías de la memoria. Aby Warburg y el Atlas Mnemosyne. *EGA Expresión Gráfica Arquitectónica*, 18(21), 226–235.

Teles, A. L. (2009). La mutua apropiación entre los procesos de subjetivación y el acontecimiento. en Muniz, A.(comp), *Intervenciones en el campo de las subjetividades. Las prácticas en las fronteras*, Ed. Psicolibros, Montevideo,

Teles, A. L. (2002). Una filosofía del porvenir. Altamira.